

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

La escritura y el lazo social en la obra de Gérard De Nerval.

Varela, Jesica Verónica.

Cita:

Varela, Jesica Verónica (2018). *La escritura y el lazo social en la obra de Gérard De Nerval*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/565>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/CCR>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA ESCRITURA Y EL LAZO SOCIAL EN LA OBRA DE GÉRARD DE NERVAL

Varela, Jesica Verónica

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se propone determinar la función de la escritura en el caso particular del célebre escritor francés Gérard de Nerval. A partir del análisis de su obra se intentará cernir el carácter creacionista del trabajo literario como una solución que le permite insertarse en el lazo social. En este sentido, el recurso de lo simbólico de la escritura no solamente le permite tratar algo del goce que lo invade sino que también la invención de un nombre, el mensaje cifrado de sus poesías y el testimonio novelado de los escritos del final de su vida ofician un intento de sometimiento de la letra a la dialéctica del Otro, que tiene para Gerard un efecto devastador.

Palabras clave

Psicosis - Escritura - Lazo social - invención

ABSTRACT

WRITING AND SOCIAL BOND IN THE WORK OF GERARD DE NERVAL

The present work aims to determine the role of the Scripture in the particular case of the famous French writer Gérard de Nerval. From the analysis of his work will try to sift the creationist character of literary work as a solution that allows you to insert themselves into the social bond. In this sense, the use of the symbolic writing not only allows you to treat some of the enjoyment that invades but also the invention of a name, the encrypted message of his poems and the novelated testimony from the writings of the end of his life serving as an attempt to submission of the letter to the dialectics of the other, it has to Gerard a devastating effect.

Keywords

Psychosis - Write - Social bond - invention

Introducción

El presente trabajo se propone determinar la función de la escritura en el caso particular del célebre escritor francés Gérard de Nerval (1808-1855) quien ha hecho de ella parte de su obra novelada, relatando incluso su enfermedad y sucesivas internaciones con la finalidad de testimoniar la sucesión de ideas que lo llevaron a encontrar la paz y nuevas fuerzas para enfrentar posteriores desgracias de la vida (de Nerval, 1855).

Se abordará la singularidad del lazo social que en su obra y vida ha podido establecer Gérard a partir del artificio discursivo de la escritura. A partir del análisis de su obra se intentará cernir el carácter creacionista del trabajo literario como una solución que le permite insertarse en el lazo social. En este sentido, la invención creacionista le permite soportar el "dolor de existir", cifrando algo del goce que retorna a partir de tres pérdidas que atravesaron su vida: la de

su madre y dos damas con quienes mantiene un amor quimérico. Sin embargo, el recurso de lo simbólico de la escritura no solamente le permite tratar algo del goce que lo invade sino que también la invención de un nombre, el mensaje cifrado de sus poesías y el testimonio novelado de los escritos del final de su vida ofician un intento de sometimiento de la letra a la dialéctica del Otro, que tiene para Gerard un efecto devastador, al conducirlo al suicidio.

Gérard de Nerval: una vida condicionada por las pérdidas

Gérard Labrunie, más conocido como Gérard de Nerval, nació en París en 1808 en el seno de una familia condicionada por el abandono. De recién nacido sus padres lo dejan al cuidado de su tío materno para ir a formar parte del ejército napoleónico. Dos años más tarde, su madre muere. Esta pérdida constituye una privación inicial que jamás logrará elaborar. Gérard transcurre su infancia en la campiña francesa de Valois, rodeado de parques, césped, tilos, de donde extrae los paisajes realistas, idealistas y folclóricos que inspiran su obra. Su tío, gran coleccionista de antigüedades celtas y romanas, lo acerca a la magia, al mundo pagano, el ocultismo y cábala que tendrán gran importancia a lo largo de su vida. Años más tarde, su padre regresa; corta sus días de encanto y lo saca del idilio de los bosques, enviándolo a estudiar a París. Gerard menciona en varias oportunidades que siempre mantendrán con su padre una relación distante e indiferente.

Durante su adolescencia, en el contexto de unas vacaciones en Valois, conoce a una joven aristócrata llamada Adriana de la cual se enamora profundamente pero los padres de ella impiden la relación consagrándola a la vida religiosa. Frente a esta nueva pérdida, a pesar de tener que cumplir con el designio paterno de estudiar medicina, Gérard busca refugio en la literatura: comienza a realizar traducciones, se mezcla con los principales representantes de la literatura bohémica de la época, que le valen cierto reconocimiento. Gracias a una herencia recibida de su abuelo materno, se aboca definitivamente a la escritura dándose un nombre: Gérard de Nerval, nominación que lo liga íntimamente a la región en la que transcurrió su infancia. A pesar de la oposición paterna, abandona la medicina, funda una revista literaria y escribe varias obras de teatro. "Condenado por aquella a la que amaba, culpable de una falta cuyo perdón ya no esperaba (de Nerval, 1855, 10)" viaja Europa, se mueve por los cafés, teatros y salones, vestido como un dandy. Convierte su casa en el centro de reunión de iluminados y ocultistas y pasa a integrar el "club de los hachisianos" interesados en tener experiencias sensoriales inducidas por el opio y el hachís. El amor por aquella joven idealizada de su adolescencia inspira gran parte de su obra e intenta reencontrarla en otras mujeres. Así, años más tarde conoce a la comediente, Jenny Colón. Desde la primera vez que la ve tiene

la certeza de que se trata de Adriana. Intenta cortejarla, le escribe cartas y obras de teatro, pero ella lo rechaza casándose con otro y al año siguiente muere. Esta nueva pérdida sumada a una crítica negativa a su obra literaria condiciona el desencadenamiento de la primera crisis de locura. En ese entonces, vagaba por las calles siguiendo una estrella que influía en su destino y repentinamente todo cambió a su alrededor, el mundo tenebroso comienza a estar signado por enigmas que significa como presagios que anuncian la muerte (De Nerval, 1855). En medio de una de una exaltación acompañada de alucinaciones, fenómenos de doble, ideas de culpabilidad, grandeza y delirios místicos sufre una primera internación manteniéndose en un estado cataléptico durante varios días. Ya más recuperado, solicita al crítico literario que se rectifique ya que su reputación esta arruinada. Emprende un viaje por el oriente y Europa con el fin de encontrar inspiración y demostrar al mundo que no está loco. A su vuelta, monta una pieza teatral a la que se ha dedicado durante estos años y es un gran fracaso. La levantan en menos de un mes. Las críticas por este fracaso, tienen un efecto devastador en él, desencadenando una crisis de manía aguda, por la cual es nuevamente internado. “Aquí comienza el descenso al infierno” (de Nerval, 1855,65). Los días siguientes se adentra en una escritura frenética, abandona la clínica, vaga por las calles y finalmente se suicida.

La escritura nervaliana

La obra nervaliana es muy amplia y variada, incluye poemas, piezas teatrales y varios escritos en prosa. A través de las sucesivas composiciones de Gérard puede rastrearse el valor y estatuto que adquiere la escritura para este autor.

Un primer punto a considerar es el contexto en el cual aparece su interés por lo literario luego de la pérdida de las mujeres amadas, que lo lleva a encontrar en el recurso a la escritura un modo de evasión de la realidad. En contra del designio paterno de que estudie medicina Gerard Labrunie, se aboca a la literatura. Bajo el “empuje creador” se da un nombre y escoge el seudónimo de Nerval. Varias acepciones se esconden tras él. Entre ellas, Nerval remite a los *cloos de Nerval*, las tierras de Nerval, ubicadas en la región donde transcurrió su niñez. Otra acepción lleva hasta Nerva: emperador romano, mientras que el anagrama de Labrunie, en donde Broun o brunn significan torre y Kiln hace descender a su familia de un linaje prestigioso de los caballeros de Othon.

La escritura lo acompaña a lo largo de toda su vida, incluso por indicación médica durante sus internaciones se aboca a una escritura frenética la cual suele ir acompañada de dibujos en carbón. En esta coyuntura escribe *Aurelia o el sueño y la vida (1853/54)*, que constituye el relato en primera persona de su enfermedad, crisis e internaciones que para Gerard tiene un valor testimonial, con el fin de comunicar la sucesión de ideas que lo llevaron a encontrar la paz y la fuerza para enfrentar la vida. Intento fallido que lo encuentra en una fría noche parisina dándose muerte, invadido por la angustia, muerte y condena y con las últimas líneas de Aurelia en su bolsillo. La segunda parte de este escrito será publicada postumamente por el escritor y amigo personal Alexandre Dumas, a partir de los manuscritos que encuentra en el bolsillo del saco de Gérard.

Su obra esta plagada de simbolismos, que constituyen un orden

simbólico como un mensaje cifrado a descifrar. Es posible situar a través de sus distintos escritos la influencia del esoterismo, el tarot, la mitología celta, romana, egipcia, la masonería y las epopeyas de reyes medievales. Estas referencias que constituyen la ideología que Nerval fue construyendo desde su infancia en Valois, se insertan como menciona Kristeva (1987) en una trama poética: desarraigadas, traspuestas, dan lugar a una multivalencia y a connotaciones a menudo indeterminables. En este sentido, las operaciones lógicas sobre lo escrito apuntan a eclipsar el sentido. La polivalencia del simbolismo que plaga su obra encuentra un orden simbólico en el interior de su creación. Sus escritos al tiempo que están ligados a la rigidez de los símbolos le confieren al lenguaje de Nerval un doble aspecto, que le permite, por un lado, asegurar un sentido tanto estable como secreto, y por el otro abandonar ese sentido monovalente para ir lo más cerca del objeto nervaliano de la pérdida. Es decir, configura un texto descifrable como flexible e indeciso por su misma alusividad. Sin embargo la prosa puede leerse igual sin que el lector común y corriente recurra a todas estas referencias simplemente tomando la coherencia fónica y rítmica que permite recurrir a las asociaciones libres inspiradas por cada palabra o nombre propio (Kristeva, 1987).

El lenguaje literario adopta un aspecto combinatorio y polivalente dominado por procesos primarios, en el que la actividad simbólica, abstracta y no figurativa domina el poliformismo prosódico de la escritura de nervaliana dando lugar a una red de significaciones más que una univocidad (Kristeva, 1987).

La función de la invención creacionista de la escritura como un modo de lazo social

Partiendo de la afirmación freudiana que sitúa en el “Malestar en la cultura” a la relación con los otros como la mayor causa de sufrimiento humano, es posible considerar al lazo social como un modo de disponer del goce con el lenguaje. Vivir en sociedad, exige una renuncia pulsional, una pérdida de goce y en este sentido, el lazo social puede ser considerado como un modo de tratamiento del goce, que regula las relaciones de los hombres entre sí, constituidas por la libido y el lenguaje (Quinet, 2016). Teniendo en cuenta esta afirmación, cabe preguntarse ¿Cuál es la posición subjetiva del sujeto psicótico de Nerval en relación a la estructura del lenguaje y al campo de la palabra?; dicho de otro modo ¿ha entablado algún lazo al Otro? Si es así, ¿qué lazos sociales ha podido establecer?.

La vida de Gérard esta signada por las pérdidas: en principio, su madre que lo abandona para seguir a su marido a la guerra, y encuentra allí su muerte sin que Gérard llegue a conocerla. La ausencia de cartas, retratos, recuerdos u objetos que permitan inscribir una imagen materna harán que el joven escritor se lance a su búsqueda a través de diferentes amantes y divinidades religiosas que pueblan su vida y obra. En los momentos de crisis de locura, esta madre desaparecida, retorna en el delirio bajo la figura de una diosa que le dice: “soy la misma que tu madre la misma que bajas distintas formas, siempre has amado (...) me he quitado una de las máscaras que cubren mi rostro y pronto me verás tal cual soy” (de Nerval, 1855,74). Las damas amadas ocupan un lugar idealizado: al modo de la Beatriz de Dante, son amores platónicos, quiméricos tras los que intenta recobrar a su madre. En principio, Adriana, su

gran amor idílico, un amor adolescente impedido. El desconsuelo por este amor lo lleva a refugiarse en la literatura y a hacer de esta joven, la musa inspiradora de sus obras. Más tarde tiene la certeza de encontrarla en Jenny Colón.

En este sentido, el artificio discursivo de la escritura caracteriza la singularidad del lazo social que Gérard puede establecer. Por un lado, la escritura funciona como un punto de estabilización, que le permite darse un nombre, nominación que instauro algo del lazo social. Por otro lado, la creación literaria es una forma de tratamiento mediante lo simbólico de lo real del goce que lo invade.

La escritura nervaliana se instauro como una verdadera invención allí donde antes no había nada. La letrificación permite a Gérard operar por medio de lo simbólico de la escritura y armar un mensaje cifrado. El saber-hacer con la lengua, singular, lo conduce a partir del S1 suelto de *lalengua* que lo invade a armar una metonimia de sentido, es decir, conectar el Uno de la lengua a una cadena en la cual el goce se metonimiza y puede armar un sentido, fijar un sentido aunque por momentos se torne inasimilable, alusivo, enigmático. De este modo, la escritura fija un goce haciendo pasar lo real por lo simbólico. En sí misma es un Otro para el sujeto al tiempo que le permite un lazo al Otro y a los otros. Así, a través de la escritura intenta inscribirse en el Otro, someter la letra a la dialéctica del Otro: la prosa escrita en forma novelada, poética, así como también los dibujos, son portadores de un testimonio, una confesión autobiográfica, novelada, dirigidas a sus lectores, mediante la que busca un reconocimiento. El reconocimiento esperado por sus contemporáneos nunca le llega si bien tuvo efectos de resonancia en la época.

El desencadenamiento de la primera crisis se produce frente al rechazo de la mujer idealizada sumado a la crítica literaria del reconocido crítico J. Janin quien desprestigia su obra denominándolo “loco sublime”. El significante “loco” lo atormenta y persigue, incluso cuando ya está reestablecido. Durante el momento de crisis su posición subjetiva con relación al lazo social se declina (Naveau, 2004): desheredado, desconsolado, desdichado, desafortunado (de Nerval, 1855) cree ser objeto de presagios y persecuciones. Considera que su reputación está arruinada y vuelve a recurrir a la escritura para demostrar al mundo que no está loco y alcanzar el reconocimiento que nunca tuvo. Se adentra durante doce años en la creación de una nueva obra teatral en el transcurso de una serie de viajes por Europa y el Oriente, en búsqueda de inspiración. Pero ese gran Otro no logra reconstituirse. Confiado en el éxito de esta pieza teatral, su fracaso y críticas tienen un efecto devastador en él: desciende a los infiernos, se exilia del lazo social y finalmente se suicida.

Conclusión

La forclusión causal del Nombre del Padre, produce por un lado, las desorganizaciones que se designan con el término freudiano de pérdida o desasimilamiento de la realidad, pero por otro, sirven para desencadenar producciones inéditas que restituyen el lazo social. La forclusión libera el “empuje a la creación” (Soler, 2003, 20). La invención creacionista se erige en Gérard como una “solución” que le permite soportar el “dolor de existir”, cifrando algo del goce que retorna a partir de las pérdidas. La prosodia es el recurso principal

aunque fallido que con el que Gérard logra tamizar la pena. Es decir, estos puntos de estabilización, de anudamientos que le permiten insertarse en el lazo social, conviven con momentos en los cuales este recurso fracasa, y el lazo no se mantiene.

BIBLIOGRAFÍA

- De Nerval, G. (1855). *Aurelie ou Le rêve et la vie*. Paris: Victor Lecour.
- Kristeva, J. (1987). *Nerval el desdichado*. En Sol negro, Depresión y melancolía. Buenos Aires: Waldhuter, 2015.
- Naveau, P. (2004). *Las psicosis y el vínculo social: el nudo desecho*. Buenos Aires: Gredos.
- Quinet, A. (2016). *Psicosis y lazo social. Esquizofrenia, paranoia*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Soler, C. (2003). *La aventura literaria o la psicosis inspirada*. Rousseau, Joyce, Pessoa, Medellín, Colombia. Editorial No Todo.
- Soler, C. (2015). *¿Qué es lo que hace lazo?* Colombia: Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín.